

## Algunas reflexiones al hilo de la desaparición de zemos98

Publicat per [Interacció](#) [1] el 30/03/2015 - 14:11 | Última modificació: 16/04/2015 - 12:38



Santi Eraso Beloki | [santieraso.wordpress.com](http://santieraso.wordpress.com) [2]. Arte, Cultura, Ética y Política

El festival Zemos98 anuncia que el año que viene no volveremos a disfrutar de sus propuestas. Dentro de unas semanas, si algún dios terrenal no lo remedia, se celebrará su [última](#) [3] edición. Desaparece uno de esos muchos pequeños eventos artísticos que pueblan nuestro tejido cultural; pequeño, pero grande en cuanto a la calidad de sus contenidos. Desde sus inicios, este festival ha estado dirigido y producido por la propia [Zemos98](#) [4], otra de esas empresas culturales, con marcado carácter social, que siempre han puesto por delante el interés público de las actividades, antes que su provecho particular; más allá, claro está, de exigir dignidad en el trabajo y justas remuneraciones por su excelente labor profesional. Me consta que la mayoría de los trabajadores del sector son autónomos o dependen de estas pequeñas empresas que, por encima de su condición jurídica, siempre han trabajado con vocación de servicio público.

El final de este festival es un síntoma más de la situación en la que nos encontramos. Esto es lo que hay. Se cierran empresas, clausuran programas y se precariza el trabajo del artista hasta límites inadmisibles. Poco a poco, nuestro tejido profesional se deshilacha. Mejor dicho, aunque en cierta medida nos afecte a tod\*s esa descomposición golpea mucho más a sus eslabones más débiles, como lamentablemente ha sido casi siempre.

Sin duda alguna, en este frágil sistema, unos hemos vivido y viven mucho más protegidos que otros, al resguardo de trabajos estables en instituciones públicas o amparados en la economía de grandes empresas solventes que canalizan gran parte de esos recursos públicos hacia el interés privado y que, generalmente precarizan toda la cadena laboral.

Además de las responsabilidades políticas, como muy bien describen l\*s amigos de Zemos98 en su [texto](#) [4] de despedida, existen otras que corresponderían a algunos altos funcionarios del sistema –sobre todo los que gestionan el aparato normativo, reglamentos, presupuestos, fiscalizaciones– incapaces de contraponer al poder político propuestas técnicas de transformación democrática del sector, que permitan otras formas de agenciamiento y autogestión ciudadana. Estoy plenamente convencido que, más allá del paradigma burocrático autoritario, se podrían habilitar otras fórmulas de relación con la sociedad que también garanticen las condiciones de certeza, estabilidad y seguridad jurídica sin pasar por auténticos calvarios administrativos.

Creo que nunca como ahora –cuando esta estafa neoliberal, denominada crisis, ha puesto patas arriba el sistema cultural– son necesarias otras políticas para reformar de arriba a abajo el sistema cultural. La cuestión sigue siendo qué políticas ¿Cómo nos ponemos de acuerdo para determinar qué tipo de políticas culturales se deben impulsar con recursos públicos y, por tanto, de interés social? No estoy muy seguro de que podamos hacerlo, porque todos hablamos de que la administración tiene la obligación de apoyar la cultura como parte de las prestaciones sociales, pero no creo que todos digamos lo mismo. Más bien al contrario, creo que hay demasiados intereses contrapuestos y, muy a menudo, también muy dispares.

Tengo la sensación de que no abordamos los problemas desde la raíz. Seguramente porque nosotros mismos, los Centre d'Estudis i Recursos Culturals (CERC). Diputació de Barcelona. Montalegre, 7. Pati Manning. 08001 Barcelona. Tel. 934 022 565

profesionales de la cultura, no somos capaces de saber con exactitud qué pretendemos cuando reivindicamos inversión pública en cultura –aquella que contribuye a fortalecer el tejido social y contribuye al bien común– y tampoco nos atrevemos a decidir con claridad los argumentos que justifican determinadas estrategias y no otras.

Hay demasiadas preguntas que necesitan otro tipo de respuestas que no caigan en la retórica generalista o en los grandes enunciados formales de apoyo genérico a la cultura. No nos olvidemos que la cultura también es un campo de batalla donde se dirimen estrategias económicas muy distintas. Más allá de la buena voluntad que reclama más apoyo a la cultura, tendríamos que enfrentarnos a muchas cuestiones de fondo que afectan de lleno al modelo de sociedad que pretendemos.

Por ejemplo, ¿financiamos esa gran industria de la Europa del capital global o apostamos por aquellas prácticas empresariales e iniciativas laborales sin precarizar, que se generan en un ecosistema sostenible y en el marco de una economía social de intercambio de bienes y servicios de cercanía, en muchos casos también con conexiones internacionales? Porque el apoyo a lo local no quiere decir necesariamente autarquía, catetismo o casticismo.

No dudo de que en la complejidad de la ciudades actuales pueden y, seguramente, deben haber todo tipo de instituciones culturales, grandes y pequeñas, públicas y privadas, cooperativas, autosugestionadas etc.pero hay que determinar cuánto se dedican a unas y cuánto a otras. Eso es hacer política cultural, determinar prioridades. Mientras no se establezcan criterios claros, incluso ponderados, pero también preponderantes, capaces de aplicar criterios de discriminación positiva se impondrán las dinámicas del más fuerte. Con la estrategia del café para todos, está claro que las iniciativas más débiles son las que siempre salen perdiendo: mientras Zemos98, emerge también en Sevilla el último macro centro cultural de Caixa Forum en la enésima torre Pelli, con el beneplácito y el apoyo de las instituciones; así pues, todavía hoy, como en los tiempos de la burbuja inmobiliaria y su hija menor la cultural, vuelven a ganar las políticas monumentales en el marco de un urbanismo insostenible y antiecológico.

¿Defendemos un patrimonio y unos museos públicos de tod\*s y para tod\*s, que inviertan en su mantenimiento razonable y en la producción de nuevo patrimonio público (con toda su potencia pedagógica y comunitaria, actividades públicas, información eficaz, publicaciones asequibles, mediación social, transparencia económica y participación democrática e igualdad) o definitivamente, siguiendo el modelo liberal, los entregamos a los “empresarios mecenas” para que se apropien de ellos y, por tanto, volvamos a la época anterior a la Ilustración en la que el patrimonio era de reyes, duques y marqueses; ahora de estos nuevos príncipes y monarcas de la globalización, muchos de ellos especuladores que encuentran en las obras de arte otro magnífico mecanismo para su enriquecimiento desmedido, su boato social y lujo doméstico? ¿Cómo compaginamos, si lo hacemos, el mecenazgo y el patrocinio con los intereses públicos sin que estos queden supeditados a los primeros y la propiedad comunal pase a manos privadas?

¿Cómo devolvemos a los artistas su liderazgo legítimo en la construcción simbólica de nuestras ciudades, sin que sean tildados de ser sospechosos cómplices del régimen depredador que nos está condenando a la austeridad? Recientemente el pintor alemán Gerhard Richter, a sus 83 años, se quejaba de la especulación que afecta a sus obras. Se lamentaba de que, en el mundo del arte, cada vez se habla más de dinero y menos del valor artístico de su trabajo y de lo poco que incluso él, una figura mundial, puede hacer para evitarlo. ¿Qué hacemos para que el valor de uso de las obras de arte recupere su sentido frente a las derivas fraudulentas del valor de cambio? ¿Cómo es posible que las instituciones públicas se plieguen a las condiciones que marca el mercado más especulativo y además puedan llegar a ser sus mejores cómplices? ¿No hay límites éticos? ¿Por qué no lideran, de acuerdo también, porque no, con muchos honrados empresarios del sector, un nuevo modelo de inversión pública para un patrimonio común (accesible y democrático) que pueda neutralizar, aunque sea en parte, esa financiarización de las obras de arte; del mismo modo, por ejemplo, que se exige, sin demasiado éxito, que las administraciones públicas incidan en el mercado de la vivienda para abaratar sus costes y reducir el importe de los alquileres?

No creo que el patrimonio sea una losa, como a veces se insinúa cuando asisto a reuniones donde se plantean las nuevas políticas culturales de las propuestas electorales post 15M. No hay “pueblo” ni “comunidad” sin patrimonio o, mejor dicho, sin bienes comunes. La cuestión sería repensar mucho mejor su gestión e impedir el despilfarro. [Paul B.Preciado](#) [5](recientemente despedida, de manera injusta, por los patronos del MACBA por ser coherente con sus ideas y trabajo) decía hace poco en un [artículo](#) [6] titulado “El museo apagado” que si queremos salvar el museo quizás tengamos que, paradójicamente, elegir su ruina pública frente a la rentabilidad privada. Y si no es posible, entonces quizás haya llegado el momento de ocuparlo colectivamente, vaciarlo de deuda y hacer barricadas de sentido. Apagar las luces para que, sin posibilidad alguna de espectáculo, el museo pueda empezar a funcionar como un parlamento de otra sensibilidad.



¿Seguim permetent que la producció artística i la gestió de la cultura estiguin en mans de certa burocràcia arrogant, incapaç de entendre que estan on estan perquè són servidors civils i se deben als ciutadans; i sense embargo segueixen sent incompetents per generar mecanismes d'agenciaments àgils i democràtics que permetin a la pròpia societat civil creativa o iniciatives privades amb vocació de servei públic prendre en seues mans la autogestió organitzativa, torno a insistir, no precaritzada i professional? ¿Perquè no se aplica també a la cultura, com havia de fer-se en altres àmbits, el principi democràtic de subsidiarietat que reclama que les decisions o competències sean relatives al nivell que resulte més proper als ciutadans?

Cada dia tinc menys dubtes de que, a més de la ineptitud política, el autoritarisme burocràtic, "estatalista", és una de les malalties d'aquest cos-sistema malalt. Afortunadament, una gran majoria de treballadors públics, amb consciència plena de servei, fan un treball excel·lent, però moltes vegades el trist és comprovar com són les excepcions les que marquen les regles del joc i, lamentablement, en moltes ocasions els primers se doblegen als segons perquè les inèrcies quotidianes se converteixen en els pitjors obstacles per a la regeneració. ¿Però qui és el guapo que proposa una reforma del sector -que no augmenti necessàriament les files del paró- però que suponga una racionalització de mitjans econòmics i optimització de capacitats personals, sense ser tildat de liberal? No se tracta de l'estat mínim, sinó tot el contrari, se tracta de l'òptim. Com fa uns dies comentava Manuela Carmena, candidata de Ahora Madrid, per adelgazar i guanyar agilitat no fa falta tallar-li els braços o cames al cos pesat, sinó adelgazar i eliminar la greix. ¿Què diria el sindicalisme més ranci, còmodament instal·lat en el poder institucional i que ha sigut incapaç de generar la més mínima autocrítica i molt menys llançar sensates propostes de reforma per posar-se al servei de els ciutadans, en nostre cas, de l\*s creadors, agents mediadors i empreses culturals ?

¿Deixem que les eines de coneixement, producció de sabers i transmissió digital sigan en mans de els grans monopolis tecnològics, empreses de telefonia, etc., amb el suport de uns governs incapaces de posar fre a seua avarícia o apostem per polítiques capaces de treure la bretxa digital i de democratitzar l'accés a la producció i distribució de sabers i expressions artístiques, mitjançant plans d'alfabetització i competència digital? ¿No se podrien extreure recursos, per a seua millor redistribució entre l\*s creadors, de la descarada acumulació privada, que se apropia de la intel·ligència i la creativitat col·lectiva? ¿Ese tecnocapitalisme cognitiu que se nutre del *general intellect* no podria combatir-se amb altres polítiques del procomú que contraresten el domini descarat de els grans monopolis de producció i distribució?

¿Continuem incentivant el denominat consum cultural o proposem altres polítiques que fortaleixin la potència educativa i social de l'art i la cultura a lo llarg de tota la vida, des de l'infància fins a les escoles de l'experiència per majors, passant per la universitat? ¿Què ha sigut de les denominades activitats extraescolars o els programes d'extensió universitàries que tant han contribuït a que els processos d'aprenentatge se fortaleixin amb altres coneixements i experiències creatives? ¿Perquè no se fomenta molt més l'afició al teatre, les arts i la música? Si recuperàssim, millor dit, inclús incrementàssim tot ese entramat d'activitats, ¿no se podria crear una raonable oferta laboral entre els treballadors culturals que podrien trobar en esa labor un complement retributiu a seua feina creativa ordinària?

¿Permetim que torne la catequesi a les escoles i la assignatura de cultura empresarial se converteixi en una de esos coneixements pragmàtics, tan de moda en el discurs neoliberal, que estan acabant amb les ensenyances artístiques, la història de les humanitats -incluïdes totes les religions- la filosofia i altres "inutilitats" fonamentals per a la formació integral de les persones? (...)

Segueix llegint aquest [article](#) [7] i altres anàlisis a [santieraso.wordpress.com](http://santieraso.wordpress.com) [8]

A més podeu llegir una interessant [entrevista](#) [9] sobre el sentit social de la cultura penjada al nostre facebook

[Inicia sessió](#) [10] o [registra't](#) [11] per enviar comentaris

**Etiquetes:** educació

**Etiquetes:** tecnologia

**Etiquetes:** polítiques públiques

**Etiquetes:** sistema cultural

- [12]



URL d'origen: <https://interaccio.diba.cat/CIDOC/blogs/2015/algunes-reflexiones-desaparicion-zemos98>

**Enllaços:**

[1] <https://interaccio.diba.cat/members/interaccio>

[2] <http://santieraso.wordpress.com/>

[3] <http://16festival.zemos98.org/>

[4] <http://www.zemos98.org/2015/03/11/y-el-festival-zemos98-se-ahogo/>

[5] [http://es.wikipedia.org/wiki/Beatriz\\_Preciado](http://es.wikipedia.org/wiki/Beatriz_Preciado)

[6] <http://paroledequeer.blogspot.com.es/2015/03/el-museo-apagado-por-paul-b-preciado.html>

[7] <https://santieraso.wordpress.com/2015/03/27/algunes-reflexiones-al-hilo-de-la-desaparicion-de-zemos98/#more-1576>

[8] <https://santieraso.wordpress.com/>

[9] <https://www.facebook.com/interaccio/posts/401791293325243>

[10] <https://interaccio.diba.cat/>

[11] <https://interaccio.diba.cat/form/alta-comunitat>

[12] <https://interaccio.diba.cat/node/5745>